

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Tania Rivera

tavi141@hotmail.com

Universidad Veracruzana

Quedando a la luz más cierta, de Sor Juana Inés de la Cruz

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana

Número 57-58, julio-diciembre 2021, pp. 102-103.

ISSN:01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

un espacio para crear; Woolf era consciente de que el problema tenía que ver con algo más grande que el simple hecho de ser mujer. Las violencias que nos atraviesan también están condicionadas por la pobreza, la discriminación, el clasismo, la identidad y el hambre. Por ello, esta serie de ensayos ya no pretende hablar de habitaciones propias, sino de mujeres marginadas; de todas aquellas a las que el feminismo de redes sociales no considera en su agenda, porque no están a la moda.

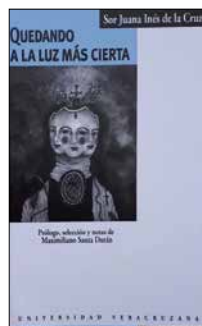
Leer *Tsunami 2*, en estos tiempos de desaliento, cuando las tasas de violencia hacia las mujeres aumentan y a diario leemos notas sobre nuevos feminicidios, es hacernos conscientes de que contar estas historias tiene una función, más allá de estética, de supervivencia. Inundar para sobrevivir. Porque ser mujer es sobrevivir al día a día, es resistir, como Jumko Ogata lo menciona: “al silencio, al olvido, al racismo que ha dictado cuáles historias valen ser preservadas y cuáles no”.

Si desde hace años ser mujer significaba cargar con una lista de innumerables desigualdades e injusticias, a partir de la pandemia se hizo imperativa la necesidad de romper con el silencio. Cuando parecía que la violencia nos obligaría a callar y guardarnos en nuestras casas, bajo el peligro inminente del ímpetu machista, *Tsunami 2* se levantó como una gran ola, de entre las voces apagadas de miles de mujeres, para recordarnos que nuestra voz ya no puede ser ignorada, porque seguimos y seguiremos en pie de lucha. Esta ola es muchas olas que inundarán los puertos que sea necesario inundar. **LPyH**

Cassandra Gómez (1996) es ensayista, ganadora del Premio Nacional al Estudiante Universitario en 2020. Actualmente, es beneficiaria del PECDA 2019-2020.

Más allá de los hombres necios

Tania Rivera



Sor Juana Inés de la Cruz, *Quedando a la luz más cierta*, selec., pról. y notas de Maximiliano Sauza Durán, Xalapa, UV, Biblioteca del Universitario, núm.73, 2020, 239 pp.

En *El eterno femenino*, Rosario Castellanos presenta a Sor Juana Inés de la Cruz como una de las pocas mujeres mexicanas cuyo nombre trascendió en la historia, junto a la Malinche, doña Josefa Ortiz y Rosario de la Peña. Sin embargo, la fama es cruel y como explican estas mujeres en la obra de la autora chiapaneca: “nos hicieron pasar bajo las horcas caudinas de una versión estereotipada y oficial” (1975, 87). Al discurso nacionalista le encanta presentar a la “Décima Musa” en los libros de texto como sinónimo de superación y resistencia –equiparable a Benito Juárez o José María Morelos–, y nuestra afición natural por los melodramas ha enterrado los versos de la monja jerónima para enterarnos de su amorío con la virreina o su condición de hija bastarda.

La poeta barroca también suele ser representada dentro del feminismo como una heroína que luchó contra el patriarcado (encarnado por la Iglesia) y rechazó

tajantemente las convenciones de una época que pretendía restringir su desbordante talento. Independientemente de la veracidad de estas apreciaciones, que varios sorjuanistas pondrían en duda, sí permiten perfilar lo complejo de trazar una línea divisoria entre la imagen idealizada y la mujer de carne y hueso que se deja traslucir en los versos de la autora del “Primero sueño”, y más importante aún, si el lugar de Sor Juana es tan conocido e inmutable como en los sonetos de los libros de texto y los billetes que circulan por las calles, ¿por qué es necesario leerla?, ¿qué más necesitamos saber aparte de que era una monja que escribía?, ¿qué otros versos necesitamos conocer además de “Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón”?

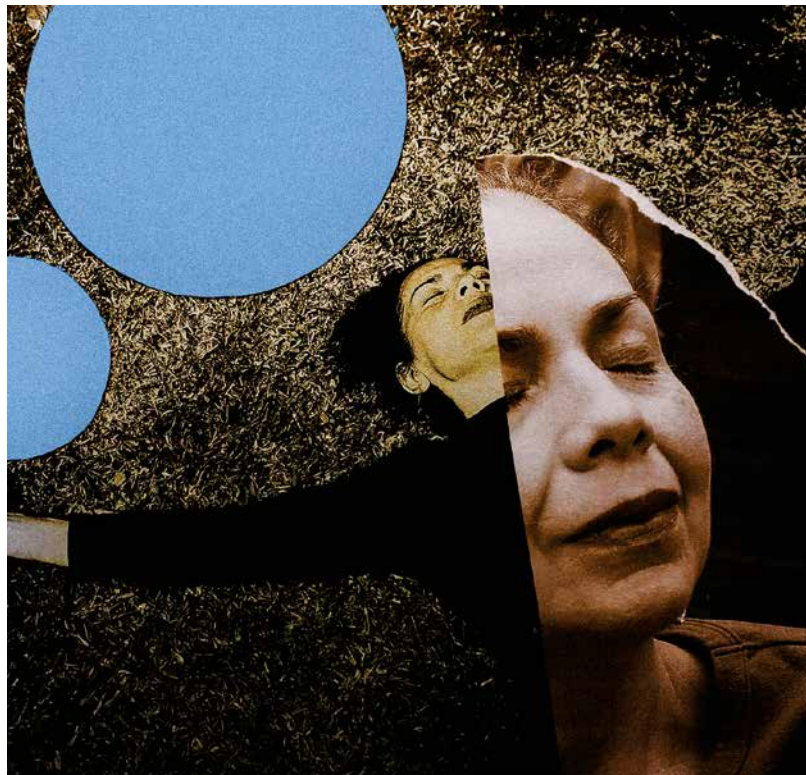
En ese sentido, proponerse invitar a los lectores a revisar ese viejo retrato conocido es un desafío tan complejo como aparentan ser los sonetos de Sor Juana. Eso hace Maximiliano Sauza Durán con la compilación *Quedando a la luz más cierta* (2020), editada por la Universidad Veracruzana, en la Biblioteca del Universitario, recopilación que representa un esfuerzo nada despreciable por abrir a cualquier lector las puertas del mundo intelectual novohispano de la escritora.

Para ello el compilador, a quien debemos el prólogo y las notas, prefiere ordenar el libro por temas tales como el amor en todas sus facetas, el humor y los desafíos intelectuales, poemas dedicados a personajes célebres de la época, la reflexión filosófica y la exploración del lenguaje y, con ello, observamos que los sentimientos van más allá de las formas poéticas. En la obra de Sor Juana existen vocablos arcaicos, como aquellos que decían los abuelos, pero en definitiva ninguna emoción que hayamos sentido es diferente a las

que se vivían en el siglo XVII. En estas páginas se encuentran la ingenuidad y el fervor que provoca el amor, las dudas eternas de los amantes desdeñados, los celos infernales, la desesperación de los que esperan noticias de los amados; sin embargo, también se esconden los inicios de la literatura mexicana. Enfrentarse con los luminosos versos de Sor Juana es encontrar la ascendencia de *Canto a un dios mineral*, de Jorge Cuesta; lo críptico en *Muerte sin fin*, de José Gorostiza; la poesía en *Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro, o los cuestionamientos como mujer intelectual de la ya mencionada Castellanos.

No obstante, Sor Juana es más que solo un punto primigenio para quien busque “escalar pretendiendo las estrellas” que forman la extensa constelación de la literatura nacional. Sor Juana es “transformación, mutación e innovación” (1975), como describiera el cubano Alejo Carpentier al barroco. Este carácter militante puede leerse en la “Respuesta a Sor Filotea”, y no me refiero al desafío hacia la Iglesia/patriarcado, sino más bien a la posibilidad de encontrar la redención femenina a través de la creación, del arte, de la escritura. Esa es, a mi parecer, la principal razón por la que, a tres siglos de que la monja jerónima escribiera, las mujeres podemos continuar identificándonos con la poeta. No es necesario esgrimir a Sor Juana como heroína o estandarte para comprenderla y aceptar su presencia fundamental para las mujeres de nuestros tiempos; basta seguir el consejo de Martha Lilia Tenorio, que comparte en el prólogo Sauza Durán: “a Sor Juana no hay que buscarla en sus polémicas sino en sus versos” (2020, 25).

“No hay cosa más libre, que el entendimiento humano” (34) escribe Sor Juana, y quizá estas palabras sintetizan su fe de prin-



María Teresa: De la serie *Reflexión*

cipios, la transgresión más grande. Sí, Sor Juana rechazó el matrimonio y escribió en una época en que las mujeres no eran vistas más que como objetos decorativos al igual que las cúpulas barrocas. Esto no fue resultado de la conciencia de equidad entre seres humanos que mueve a las mujeres de hoy a pelear por sus derechos, pero sí comparten una raíz común: la confianza en la libertad, en el saber. Sin embargo, las semejanzas solo se mostrarán cuando bajemos a la monja de su pedestal y nos acerquemos a su obra, por lo que este libro es una gran forma de empezar a hacerlo.

Finalmente, en *Quedando a la luz más cierta*, observamos claramente una muestra del ingenio y la fe de Sor Juana en el conocimiento. Y esta circunstancia es, tal vez, a lo que se refería el creador del real maravilloso: Sor Juana es, en sí misma, mutación, transformación, movimiento y revolución; su obra está lejos de la idea

rígida que tenemos del barroco y tampoco es la imagen pétrea de nuestros héroes. Sor Juana es parte de la historia nacional y literaria, pero a la vez es nuestra contemporánea, situación que ya advertía Octavio Paz cuando dijo: “No basta con decir que la obra de sor Juana es un producto de la historia; hay que añadir que la historia también es un producto de esa obra” (1990, 8). **LPyH**

REFERENCIAS

- Carpentier, Alejo. 1975. “Lo barroco y lo real maravilloso”. Conferencia, Ateneo de Caracas, 22 de mayo.
- Castellanos, Rosario. 1975. *El eterno femenino*. México: FCE.
- Paz, Octavio. 1990. *Las trampas de la fe*. México: Seix Barral.

Tania Rivera es egresada de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la UV. Dirige la revista literaria *Pérgola de humo*.